

# **Sinergia entre catolicismo y espiritualidad indígena dentro del programa de rehabilitación de la drogodependencia de Takiwasi, una comunidad terapéutica en la alta Amazonía peruana<sup>1</sup>**

Alberto Dubbini<sup>2</sup>, Marco Gallizioli<sup>3</sup>, Fabio Friso<sup>4</sup>, Jaime Torres<sup>5</sup>, Jacques Mabit<sup>6</sup>, Matteo Politi<sup>7</sup>

## **RESUMEN**

La asociación entre espiritualidad y medicina se está desarrollando como un tema de investigación que puede tener implicaciones cada vez más prácticas en los sistemas de salud. Tanto la dimensión espiritual como la científica están presentes dentro del protocolo de tratamiento de la adicción que se aplica en el Centro Takiwasi, una comunidad terapéutica pionera que combina enfoques occidentales, que incluyen psicoterapia, biomedicina y prácticas católicas, con la medicina tradicional amazónica. A través de una serie de entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas a nueve trabajadores del Centro durante una investigación de campo y la comparación con la información obtenida de la revisión de la literatura sobre el tema, el presente artículo tiene como objetivo probar la existencia de una sinergia efectiva entre la religiosidad católica y la espiritualidad indígena-mestiza dentro del proceso terapéutico que se realiza en el Centro Takiwasi y poner en evidencia algunos temas estimulantes y problemáticos que surgen de esta sinergia.

**Palabras clave:** Espiritualidad indígena, encuentro con espíritus, medicina vegetal, drogadicción, dialogo interreligioso, giro ontológico

---

<sup>1</sup> Versión aceptada del artículo publicado en revista *Studies in Religion/Sciences Religieuses*, 19 diciembre 2019, <https://doi.org/10.1177/0008429819885615>. Titulo original "Synergism between Catholicism and Indigenous Spirituality within the Drug Addiction Rehabilitation Program of Takiwasi, A Therapeutic Community in the Peruvian High- Amazon". Traducción: Fabio Friso y Jacques Mabit.

<sup>2</sup> Profesor de ciencias naturales, Liceo Scientifico Luigi di Savoia, Ancona, Italia.

<sup>3</sup> Profesor de antropología de las religiones, Instituto de Ciencias Religiosas "Italo Mancini", Urbino, Italia.

<sup>4</sup> Responsable de la comunicación, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicionales - Takiwasi, Tarapoto, Perú.

<sup>5</sup> Director ejecutivo, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicionales - Takiwasi, Tarapoto, Perú.

<sup>6</sup> Presidente ejecutivo, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicionales - Takiwasi, Tarapoto, Perú.

<sup>7</sup> Director científico, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicionales - Takiwasi, Tarapoto, Perú.

## INTRODUCCIÓN

El Centro Takiwasi es una comunidad terapéutica fundada en 1992 en Tarapoto, región de San Martín, en Alta Amazonía peruana, y es reconocida por el Ministerio de Salud del Perú. Takiwasi trabaja desde más de 25 años en el tratamiento de personas con trastornos por uso de sustancias (TUS) y problemas de salud mental mediante el uso de la Medicina Tradicional Amazónica (MTA), combinada con la psicoterapia occidental y el seguimiento biomédico clásico (Politi et al., 2018). Los métodos terapéuticos occidentales incluyen psicoterapia individual (como la Gestalt o la terapia analítica) y psicoterapia de grupo (por ejemplo, prevención de recaídas, psicodrama, etc.), terapia de convivencia comunitaria y terapia ocupacional. Takiwasi ha sido la primera institución clínica del mundo en aplicar la medicina tradicional amazónica al tratamiento de la adicción (Berlowitz et al., 2018). El objetivo de la investigación en este artículo consiste, en primer lugar, en probar la existencia de una sinergia efectiva entre la religiosidad católica y la espiritualidad indígena-mestiza dentro del proceso terapéutico realizado en el Centro Takiwasi y, en segundo lugar, explorar los temas que pueden surgir de esta sinergia.

El contacto entre los pueblos indígenas y el catolicismo en la región de San Martín se da desde hace más de 4 siglos. Esta interacción se inició en la segunda mitad del siglo XVI con el intento de los misioneros jesuitas y franciscanos de cristianizar las cuencas de los ríos Huallaga y Ucayali utilizando el idioma quechua. A lo largo de los siglos, los misioneros cristianos se han sucedido, encontrando una realidad siempre cambiante y hoy muy distante de la que encontraron los primeros jesuitas y franciscanos. Para hacer frente a esta realidad dramáticamente cambiante, las tradiciones espirituales indígenas y mestizas de la Amazonía y las religiones cristianas de esta región han recorrido caminos a la vez paralelos y relacionados. Hoy en día, en el Centro Takiwasi, sus historias parecen haber encontrado un lugar de encuentro especial y una sinergia digna de debate. En este artículo también intentaremos verificar, analizar y comprender las consecuencias de esta sinergia que podrían llevar a más investigación y debates.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El presente artículo se basa en una investigación de campo realizada por el primer autor, Alberto Dubbini, que visitó el Centro Takiwasi en julio de 2018. Se realizó un análisis de la literatura publicada en las últimas dos décadas sobre las actividades del Centro Takiwasi, incluyendo testimonios directos recogidos por varios investigadores. El análisis se centró en la evaluación de las características y consecuencias de la sinergia, que representa el objeto principal de esta investigación. La información obtenida de la revisión de la literatura se integró con una serie de entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas a 9 trabajadores del Centro, 8 de los cuales forman parte del equipo terapéutico y trabajan en estrecho contacto con los pacientes toxicómanos, mientras que uno es el responsable del área de comunicación. Las entrevistas se realizaron utilizando un método cualitativo, considerado más adecuado para este tipo de investigación que trata un tema de extrema complejidad e involucra a personas con diferentes historias de vida y antecedentes culturales. A través del método cualitativo se buscó dejar emerger una perspectiva lo más cercana posible a la realidad de los entrevistados, expresada por sus propias palabras. Todas las entrevistas fueron realizadas en el Centro Takiwasi, grabadas con un instrumento de audio y posteriormente trasladadas fielmente a un texto escrito, que luego fue elaborado e interpretado. Para esta última operación se utilizó un método de codificación abierta, para desarrollar esquemas interpretativos que no fueron decididos a priori, sino sugeridos por las palabras y contenidos expresados específicamente por los entrevistados.

Los siguientes apartados en los que presentamos los resultados y la discusión se basan en un trabajo de reelaboración que combina las entrevistas realizadas y los datos recogidos de la literatura. A lo largo de su historia, el Centro Takiwasi ha despertado el interés de varios investigadores que han realizado estudios sobre su modelo terapéutico y han presentado conclusiones útiles para verificar el impacto efectivo de la sinergia que estamos considerando en este artículo. Entre las diversas publicaciones sobre el tema, hemos centrado nuestra atención en los aportes de Horák (2013), O'Shaughnessy (2017), Stuveback (2015), Häland (2014) y Carrillo (2009), además de los artículos elaborados por Jacques Mabit, Jaime Torres y Rosa Giove del Centro Takiwasi<sup>8</sup>, y dos entrevistas con Mabit (Apffel-Marglin, 2007; Chirinos, 2018). Es necesario subrayar la creencia y el

---

<sup>8</sup> <https://takiwasi.com/es/publica01.php>

pensamiento cristianos de Jacques Mabit, fundador y presidente del Centro Takiwasi. En los numerosos textos que escribió Mabit rara vez se refirió a temas cristianos, pero una gran parte de los datos recopilados por los autores citados y como consecuencia de las entrevistas de campo provienen de las palabras de Mabit. Además, se han analizado los testimonios de Cristian Alejandría, sacerdote católico que anteriormente fue responsable de la pastoral en el Centro (Alejandría, 2012), y del sacerdote cristiano ortodoxo Clement Heinisch, que visitó Takiwasi en 2003 y describió su participación en ceremonias de Ayahuasca (Heinisch, 2011).

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **Medicina tradicional amazónica en el proceso de rehabilitación de Takiwasi**

La MTA es un conjunto de prácticas y conocimientos transmitidos oralmente que pueden agruparse bajo ciertas cosmologías y principios comunes que han mantenido sus rasgos distintivos a lo largo de los siglos a pesar de toda la serie de cambios dramáticos en los que se vieron envueltos los pueblos indígenas. La MTA es considerada el principal recurso terapéutico por el 48% de la población de la región amazónica de Perú según una encuesta de la ENAHO de 2002<sup>9</sup>. En algunas zonas, como en la región de San Martín, este porcentaje puede llegar hasta el 80% (Giove, 2012).

La MTA se basa en un concepto de salud que supera al de una dimensión puramente corporal y está dominado por la experiencia de la relación con agentes invisibles (Luna, 1986), pertenecientes a una categoría de seres vivos cuya identidad ha sido ampliamente traducida en los diversos idiomas europeos con el término de “espíritus”. Se manifiestan cruzando constantemente los límites de los cuerpos naturales, aunque entran en contacto con los seres humanos a través de dimensiones físicas y corporales. La vida de los seres humanos está marcada por la disposición de estos seres hacia ellos. Por ello, para conocer estas reglas y poder relacionarse con los espíritus de manera concreta y efectiva, a lo largo de los siglos las poblaciones amazónicas han aprendido a recibir enseñanzas de algunas especies de plantas, llamadas maestras, a través de la ingestión ritualizada y consagrada de sus extractos naturales.

---

<sup>9</sup> [https://webinei.inei.gob.pe/anda\\_innei/index.php/catalog/273/study-description](https://webinei.inei.gob.pe/anda_innei/index.php/catalog/273/study-description)

Los rituales de ingesta de plantas maestras y el conjunto de conceptos relacionados con ellas constituyen una fuente de conocimiento de vital importancia para los pueblos indígenas y mestizos amazónicos (Luna, 1986). Muchas de estas plantas tienen un efecto psicotrópico e inducen estados no ordinarios de conciencia. Estos poderosos efectos pueden poner en riesgo la salud humana si la relación con las plantas no se lleva a cabo de acuerdo con métodos consagrados y ritualmente correctos. Entre estas plantas, hay una que ocupa un lugar de importancia central para más de setenta etnias de la cuenca del Amazonas, diseminadas en una vasta área que va desde Brasil hasta las zonas más septentrionales de la Amazonía colombiana. Se trata de la vid *Banisteriopsis Caapi*, conocida popularmente con el nombre quechua de Ayahuasca (Mabit, 2018). El uso ritual del brebaje psicoactivo Ayahuasca y de muchas otras plantas medicinales derivadas del conocimiento de la MTA juega un papel fundamental en el protocolo de rehabilitación de los pacientes drogodependientes de Takiwasi. Los otros dos pilares del modelo de tratamiento son el acompañamiento psicoterapéutico y la convivencia de acuerdo con el modelo general de las comunidades terapéuticas.

### **Espacios de culto para la celebración y oración católicas**

Los ejes fundamentales del modelo terapéutico adoptado por el Centro Takiwasi no incluyen explícitamente la fe cristiana. De hecho, el enfoque terapéutico es aconfesional y la propuesta cristiana es una opción que se ofrece a los pacientes, pero no forma parte del proceso terapéutico obligatorio en el que se ven envueltos. Asimismo, ni el personal ni los participantes en los demás espacios terapéuticos que ofrece Takiwasi son seleccionados según criterios religiosos. Dentro de las instalaciones de Takiwasi hay una serie de lugares de oración y estatuas e imágenes de santos que hacen referencia precisa y son una invitación a la fe católica cristiana. Tal hecho expresa la voluntad de los directivos de la comunidad terapéutica de crear una dimensión simbólica de orientación religiosa en el sentido cristiano. La evolución de Takiwasi a lo largo de los años ha ido en esta dirección en parte como resultado de la voluntad de los pacientes. Un claro ejemplo en este sentido es la capilla. Siendo el principal espacio religioso, la capilla se ubica a escasos metros del edificio principal. Aquí se celebra una misa dominical semanal para todos aquellos que quieran participar libremente. Generalmente, también hay una celebración de misa el mismo día que la ceremonia semanal de Ayahuasca, solo unas horas antes de la sesión nocturna de ingesta del brebaje. El Centro cuenta con el apoyo de un sacerdote

designado por el obispo de Moyobamba que ofrece su asistencia pastoral a los pacientes y celebra la misa; en su ausencia, el personal de Takiwasi puede buscar un sustituto temporal para realizar la celebración de la misa.

Otros lugares de culto especialmente significativos son un simple espacio de oración frente a la imagen de la Virgen de la Puerta (también instalada después de la visión de un paciente) y un altar dedicado a San Martín de Porres, donde se puede rezar ante la imagen del santo y una cruz fijada en la pared. Como prueba de la devoción cristiana de los administradores y principales curanderos de la comunidad, a pocos metros de la puerta de entrada de sus oficinas se ubica una estatua de San Padre Pío (donada por un visitante), mientras que en su interior encontramos imágenes del Crucifijo y de la Virgen. Las imágenes cristianas también se encuentran en el espacio ceremonial más grande e importante del Centro, constituido por la maloca<sup>10</sup> donde se realiza el ritual de Ayahuasca. La pared detrás de los curanderos a cargo de la ceremonia muestra tres pinturas a la vista de los participantes: en el centro está la imagen del Stabat Mater, es decir, Jesús crucificado ante María y el apóstol Juan<sup>11</sup>; a ambos lados de este cuadro central hay dos más, a la izquierda la Virgen de Guadalupe y a la derecha el Arcángel San Miguel.

### **Los contextos y acciones rituales concretos; su valor fundamental**

Casi todas las descripciones, ideas y creencias que constituyen el contenido de las entrevistas presentadas a continuación provienen de las experiencias de los informantes, surgidas en contextos rituales, especialmente en las ceremonias de Ayahuasca. En Takiwasi, el ritual es el lugar donde se dan las experiencias espirituales. Por lo tanto, el valor fundamental de las experiencias ritualmente plasmadas dentro del proceso terapéutico constituye un sólido punto de partida para nuestra investigación y una suerte de categoría temática oculta que resulta de nuestra codificación de las entrevistas y los testimonios presentados por la literatura. Los rituales parecen marcar efectivamente la vida de quienes participan en ellos. Los pacientes de Takiwasi son guiados por un camino ritual preciso desde sus primeros días en la comunidad hasta los últimos. Como ya hemos

---

<sup>10</sup> Casa ceremonial construida según el modelo de las casas comunales indígenas.

<sup>11</sup> Esta es una copia hecha por un paciente del famoso “Señor de los Milagros”, una pintura que es muy venerada en Perú y es fundamental para el catolicismo local.

mencionado, los rituales católicos en Takiwasi no son obligatorios. Los rituales obligatorios se pueden dividir en dos amplias categorías:

1. Rituales pertenecientes a tradiciones indígenas-mestizas, entre los que destacan los de Ayahuasca, Yawar Panga (*Aristolochia didyma*)<sup>12</sup>, Purgahuasca<sup>13</sup> y la “Dieta”<sup>14</sup>, todos ellos basados en la ingestión ritual de plantas maestras;
2. Rituales que no pertenecen a ninguna tradición religiosa o espiritual y que podemos incluir en el campo más amplio de las prácticas de Medicina Alternativa y Complementaria (MAC); estos rituales sirven para marcar las distintas etapas del tratamiento y se caracterizan, en comparación con otras prácticas de este tipo, por un rito distinto, que es simbólicamente significativo, emocionalmente “más duro” y que marca más profundamente.

### **Los testimonios de las entrevistas y el aporte de la literatura sobre el tema**

A partir de las entrevistas realizadas en julio de 2018, mediante la codificación abierta<sup>15</sup> de las respuestas de los entrevistados, se han identificado 4 categorías temáticas generales junto con la serie de testimonios considerados significativos para el tema de esta investigación. A estas 4 categorías siempre debemos agregar la categoría, de alguna manera oculta pero fundamental, constituida por el contexto y la acción ritual, donde tienen lugar las experiencias relatadas por los entrevistados. Los datos de las entrevistas se compararon e integraron con los de la literatura académica.

#### 1. Experiencia / fe / creencia cristiana

El argumento de la experiencia cristiana ha sido debatido durante la investigación de campo y en toda la literatura mencionada anteriormente. Según lo que podríamos llamar “la cosmología de Takiwasi” – que está de acuerdo con la cosmología local más común- Dios es considerado superior a la dimensión espiritual y

---

<sup>12</sup> Planta emética que opera una limpieza profunda del cuerpo de los participantes.

<sup>13</sup> Decocción diluida de la liana Ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) preparada según la tradición del pueblo Awajún con unas hojas de Yagé (*Diplopterys cabrerana*) que tiene un gran efecto emético, con efectos secundarios visionarios o de enseñanza.

<sup>14</sup> Consiste en un retiro en aislamiento en la selva con la ingesta ritualizada de las llamadas “plantas maestras”, acompañada de una dieta especial y estrictas normas físicas y comportamentales.

<sup>15</sup> La codificación abierta consiste en encontrar categorías conceptuales en los datos a través de una codificación que no se ha decidido de antemano, sino que se construye a partir de lo que surge de las entrevistas.

energética de las plantas, y a todos los elementos naturales como plantas, animales, agua, ríos, y montañas que son creados por Él. De esta forma se invoca el poder específico de las plantas teniendo en cuenta la superioridad de Dios, dado que es Dios quien otorga su poder a todos los elementos (Horák, 2013). A Dios se le concede una intervención que a veces depende de la apertura del individuo. Los informantes describen la presencia y la ayuda de Dios como una forma de llenarse de energía. Por eso, es importante estar abiertos a Dios, para poder recibirlo.

Los informantes que dijeron haber encontrado a Dios de una forma u otra estaban completamente seguros de que era Él y por eso siempre lo sintieron como real (Stuveback, 2015). Los mismos ikaros (cantos curativos tradicionales)<sup>16</sup>, oraciones e invocaciones empleadas durante las ceremonias de Ayahuasca y otros trabajos rituales buscan no solo la ayuda de los espíritus de la cosmología amazónica, sino también de la fe cristiana, y en muchos cantos podemos encontrar invocaciones a la Virgen María y a Jesús Cristo. Cuando los espíritus aparecen durante las ceremonias en Takiwasi, a menudo lo hacen en forma de personajes cristianos o ángeles, pero se ha notado que la mayoría de estas apariciones parecen ocurrir sin que el individuo los llame, como si ellos supieran cuándo se necesita su ayuda (Stuveback, 2015). Los informantes han hablado de la relación entre Dios y los seres humanos, los curanderos y los espíritus respectivamente. El curandero tiene que creer en el Dios cristiano y ser guiado por él. Los curanderos reciben su poder de Dios, siendo la diferencia entre sacerdotes católicos y curanderos el hecho de que los primeros reciben el poder directamente de Él, mientras que los segundos lo obtienen por la mediación de las plantas. Los espíritus también tienen que ser guiados por Dios, pero, así como para los humanos, es posible que no Lo escuchen y no sigan Su guía.

Los informantes cristianos que operan en el Centro afirman haber descubierto, a través de su experiencia en Takiwasi, una completa concordancia entre su vida cristiana personal y su exploración de la medicina y espiritualidad tradicional amazónica. Los testimonios de los dos sacerdotes citados que participaron en las ceremonias de Ayahuasca en Takiwasi son muy impresionantes, profundamente moldeados con el simbolismo cristiano y llenos de la presencia mística viva de los Santos y de Personas Divinas (Alejandría, 2012; Heinisch,

---

<sup>16</sup> La importancia de los ikaros como herramienta de curación está atestiguada también por el nombre Takiwasi que en lengua quechua significa “La casa que canta”.



2011). El testimonio intenso y profundo del joven sacerdote ortodoxo describe su camino de atravesar y superar una crisis espiritual personal a través de la experiencia de dos semanas en Takiwasi y el contacto con los curanderos y las plantas maestras, específicamente a través de los rituales de Ayahuasca. El sacerdote católico afirma haber probado el verdadero grado y profundidad de su fe a través de experiencias muy fuertes con la Ayahuasca. Afirma haber comprendido que el cuerpo humano, los curanderos, las plantas y toda la creación viviente son un instrumento en manos de Cristo.

## 2. Separación y lucha entre seres espirituales malos y buenos

Según los testimonios recogidos, la compleja relación y sinergia entre el catolicismo y la espiritualidad indígena se revela de manera impresionante a través de la experiencia de la lucha entre los espíritus malos y buenos que tiene lugar en Takiwasi y durante las ceremonias de Ayahuasca. Los espíritus malos y buenos son percibidos respectivamente como energías negativas y positivas. En Takiwasi, a menudo se considera que la adicción está relacionada con la presencia de entidades no humanas en el cuerpo de la persona. Se produce una infestación por espíritus que afecta al cuerpo humano en sus 3 dimensiones (física, psíquica y espiritual) siempre que exista una puerta de entrada, la cual puede abrirse por el consumo de drogas, pero también por transgresiones espirituales de diversa índole, herencias transgeneracionales, traumas afectivos, incluso accidentes físicos o enfermedades. Esto implica que el paciente no es solamente una víctima pasiva de algo que le causa daño, sino que muestra (conscientemente o no) una actitud colaborativa de la que es responsable. Para recuperar su libertad, el paciente debe abandonar el estado de víctima inocente para asumir un papel protagónico en su vida. El acompañamiento psicoterapéutico brindado en Takiwasi sirve precisamente para detectar y curar las heridas abiertas que permitieron en primer lugar la infestación y adoptar estrategias de vida que eviten reabrir esas puertas.

Dado que en esta cosmología existen entidades buenas y malas, es necesario tener un sistema de defensa y control sobre ellas, y el ritual sirve para este propósito. Entrar al mundo espiritual a través de una ceremonia de Ayahuasca es una gran responsabilidad, y una de las consecuencias más graves de abrir el cuerpo a la dimensión espiritual en condiciones desfavorables es el apego de entidades espirituales negativas a los participantes (O'Shaughnessy, 2017). La lucha tiene lugar al mismo tiempo fuera y dentro del cuerpo de la

persona, que podría estar parcial o totalmente poseída, dentro de sus límites corporales, por el espíritu maligno. Es importante detectar cómo y por qué este último pudo acceder y poseer al paciente. La lucha tiene una fuerte consistencia perceptiva y corporal. Con la ayuda de los curanderos, el paciente puede apaciguar a los demonios por un momento. Los demonios pueden desaparecer tan repentinamente como aparecen, aunque a veces esa desaparición es simplemente un esconderse antes de reaparecer. Algunos pacientes de Takiwasi usan un rosario alrededor del cuello y pueden invocar un poder sagrado superior a través de oraciones junto con una intensa concentración en temas religiosos, considerando que las oraciones tienen un efecto de protección contra los demonios. También se han observado casos de pacientes exorcizados durante una ceremonia (Stuveback, 2015). Un tema importante subrayado por varios informantes y que aparece de alguna manera en contraste con el testimonio citado por Stuveback sobre una posible pacificación de los espíritus malignos, es la evidencia de que estos espíritus nunca pueden cambiar de actitud. Los informantes consideran inútil y erróneo negociar con los espíritus malignos; las personas sólo tienen que expulsarlos fuera de su cuerpo y de su vida. Sólo el espíritu de la planta responsable de la adicción (por ejemplo, el espíritu de la coca en el caso de la cocaína) parece tener la disposición de cambiar su actitud hacia el paciente en relación al cambio radical de comportamiento de éste hacia el primero.

Según la interpretación general de la adicción en Takiwasi, los problemas de los pacientes se originan en su actitud de profanación hacia los espíritus de las plantas y la consecuente transgresión del orden espiritual establecido por Dios. El curandero también puede hacer buen o mal uso del poder de la planta; en este último caso intenta manipularlo y actúa como brujo o hechicero. Un punto crucial, según los informantes, es la capacidad del curandero para discernir la actitud real de los espíritus, ya que estos podrían engañar a los humanos al disfrazar sus verdaderas intenciones, manifestándose a veces a través de la falsa imagen de buenas personas e incluso de santos cristianos. Los espíritus malignos tienen tres estrategias esenciales para debilitar la resistencia del paciente, en el siguiente orden: seducción, terror y desánimo. Para defenderse y defender a los pacientes, los curanderos, como todos los seres humanos, pueden pedir la presencia y la protección de Dios, los santos y los buenos espíritus a través de los rituales, las oraciones y los cantos tradicionales como los ikaros. Según algunos informantes, la diferencia entre las oraciones, los ikaros, las prácticas religiosas y espirituales

por un lado y las acciones de brujería por el otro, radica en el hecho de que las primeras no intentan forzar y manipular los poderes con fines egoístas.

Fuera del contexto ritual de la ceremonia de Ayahuasca, los pacientes tienen tiempo para considerar esos demonios, para interpretarlos y referirlos a lo que representan o manifiestan, para así poder defenderse mejor cuando ingresen nuevamente a la sesión de Ayahuasca. El conocimiento de los pacientes hacia los demonios se refina así con el tiempo, comenzando con el primer encuentro con ellos en una ceremonia de Ayahuasca (si no antes) y la consecuente interpretación de esos sucesos fuera de ella, yendo y viniendo de esta manera. En Takiwasi, una posesión demoníaca se considera principalmente desde una falta de espiritualidad, pero también se evalúa en términos positivos porque saca a la luz la posibilidad de combatirla, es decir, explorar las diferentes opciones relacionadas con la fuerza individual y psicológica, así como las conexiones con cosas más poderosas que uno mismo.

El ser humano tiene que expulsar el espíritu maligno para recuperar su salud e integridad. Los dos sacerdotes cristianos testifican de manera diferente y personal sus experiencias de lucha espiritual. El relato del sacerdote católico aparece ser muy doloroso, a través de una descripción general y no detallada de lo que él llama el encuentro con su “lado oscuro” y la visión de “la cara del diablo” (Alejandría, 2012). La lucha del joven sacerdote ortodoxo aparece muy arraigada y no menos terrible: una lucha dura pero firme, detallada y victoriosa contra las tentaciones de caer en la blasfemia y la negación de Cristo (Heinisch, 2011).

Según las reflexiones de algunos informantes a partir de su experiencia en Takiwasi, la lucha espiritual involucra prácticas y acciones exorcistas que en los últimos tiempos han ido desapareciendo casi por completo de las creencias y rituales de la Iglesia; esta tendencia se evalúa en términos muy negativos y preocupantes. Giove (2002) subraya la gran importancia de la reconciliación interior con el mundo que en general experimentan los pacientes del Centro Takiwasi como consecuencia de la participación en los rituales de Ayahuasca. En concordancia con esta idea, encontramos que la celebración de la vida y de la Creación es considerada por Mabit y otros informantes de manera positiva como un poderoso exorcismo.

### 3. El encuentro con los espíritus

Los espíritus, como un término bastante general para referirse a la multitud de entidades que pueden ser encontradas durante los estados alterados de conciencia inducidos por las plantas, a veces se distinguen claramente, a veces no. La extensión de esta diferenciación y multiplicidad se compara con la de los seres de la selva. Cada elemento de la creación y del reino de la vida posee un espíritu específico. Siguiendo los diferentes testimonios de los informantes no parece claro si la esencia de los espíritus debe considerarse corpórea o incorpórea. Los espíritus se definen como incorpóreos pero capaces de revelarse a través del ámbito físico de la experiencia humana. Los espíritus pueden revelarse fuera o dentro del cuerpo humano. Generalmente, los seres humanos no pueden reconocer sus relaciones con ellos en un estado ordinario de conciencia. Es bastante común que los curanderos invoquen a los espíritus con los cuales colaboran a nivel espiritual. El contacto con el mundo espiritual debe iniciarse correctamente. El concepto de MTA aplicado en Takiwasi se basa en la premisa de que cada planta tiene su espíritu que actúa según el comportamiento de cada persona.

Los espíritus de las plantas se invocan en sesiones rituales en algunos ikaros. Las plantas, y especialmente la Ayahuasca, son consideradas un instrumento de comunicación con el mundo espiritual, como una puerta de entrada. Los informantes revelan que cuanto más uno esté expuesto a los efectos de las plantas, más desarrollará una relación con el espíritu de la planta. Cuantas más veces se bebe la decocción, más profunda es la experiencia. Cuanto más profunda es la experiencia, más el espíritu "conoce" a la persona (Håland, 2014). Algunos espíritus vegetales parecen mostrar emociones humanas, como compasión, amor, ira, orgullo y celos. Algunos espíritus vegetales muestran cierto grado de moralidad y actúan como guías morales para las personas que los encuentran. Esta enseñanza u orientación tiene un gran impacto en las personas, a menudo conduce a cambios personales en términos de estilo de vida, actitud, etc.

Los espíritus les dicen a los humanos si son capaces de ser buenos sanadores. Un buen curandero puede pedir la ayuda de espíritus vegetales específicos o ahuyentar a los no deseados. Según algunos informantes, los curanderos están más conectados con los espíritus de las plantas que con los de los animales. Una planta puede

tener un espíritu que se revela a través de una forma animal<sup>17</sup>; por ejemplo, la serpiente boa es reconocida como el espíritu de la Ayahuasca y se encuentra con frecuencia durante la ceremonia de ingestión de esta planta. Los informantes suelen percibir que el "espíritu animal" refleja las características del individuo, como sus fortalezas y debilidades. Los informantes también manifiestan haberse transformado en animales, total o parcialmente (Stuveback, 2015).

Los espíritus de personas fallecidas, a veces familiares del paciente, pueden presentarse durante las ceremonias de Ayahuasca. Significa que hay algo que debe resolverse en su relación con los vivos. Podría ser el caso de una muerte violenta. Algunos informantes afirman que el mundo de los muertos y el de los seres vivos deben estar separados, y cuando el primero se revela en el reino de los segundos generalmente no es saludable. Invocar a los espíritus de las personas fallecidas para obtener algún beneficio se considera una forma de "espiritismo", de magia. Por otro lado, algunos informantes dicen que espíritus de abuelos y ancestros protegen y conducen a los humanos en una buena dirección; su presencia se considera oportuna durante la lucha espiritual. Según algunos informantes, muchos sacerdotes católicos no creen en la existencia de los espíritus y han tenido poca o ninguna experiencia de su presencia.

#### 4. La experiencia espiritual

La idea de un mundo espiritual se considera fundamental para la concepción de Takiwasi de la salud, la enfermedad y, de hecho, el cuidado del paciente. La contaminación por fuerzas espirituales invisibles presentada como causa de la enfermedad es una de las creencias fundamentales de las poblaciones indígenas y mestizas de la región amazónica (Luna, 1986) y forma parte de la etiología de la medicina tradicional amazónica, ampliamente utilizada en Takiwasi. Por lo tanto, en Takiwasi el nivel espiritual no es solo una metáfora. Literalmente existe y es un plano de la realidad que está poblado por espíritus buenos y malos, como ya hemos considerado. Una mayoría de los pacientes que en el pasado no creían en tales entidades pueden llegar a creer en ellas, y otros pacientes adquieren una actitud más abierta hacia la posibilidad de su existencia

---

<sup>17</sup> Clément Heinisch describe haber tenido visiones de animales durante el ritual de Ayahuasca: serpientes de todos los colores, reptiles, un león, un águila, un lobo, perros, felinos, arañas. Podríamos discutir si imágenes como estas pertenecerían a espíritus animales o a animales "simples", y posiblemente referirlo a indicaciones subjetivas personales.

(Stuveback, 2015). Lo que se ha observado en Takiwasi es que las personas que seguían un camino religioso personal antes de iniciar el tratamiento, durante este proceso llegan a la raíz de su fe, “radicalizándose”, en el buen sentido del término: los cristianos se vuelven mejores cristianos; los judíos se vuelven mejores judíos; los musulmanes se vuelven mejores musulmanes; los budistas se vuelven mejores budistas (Apffel-Marglin, 2007).

Una conexión con la dimensión divina o espiritual es también una forma de satisfacer las necesidades espirituales del ser propio, algo que en Takiwasi se considera crucial para cualquier tipo de recuperación personal, bienestar psicológico y buen vivir. La reconexión con la espiritualidad es planteada por Giove (2002) como uno de los efectos más importantes de los rituales de Ayahuasca; ella describe esta experiencia como una *“sensación de comunión cósmica, de pertenencia a un todo inconmensurable e inefable: esa es la pura experiencia religiosa, no confesional”*.

Según Horák (2013), quien basa esta afirmación en testimonios que recogió, para que el tratamiento sea exitoso se considera necesario tener fe. No en una religión en sí, sino tener espiritualidad. Takiwasi intenta ayudar a los pacientes a encontrar su fe, sea la que sea. En su entrevista Mabit afirma que es muy relevante que los pacientes asuman una fuerte obligación de realizar un cambio de vida drástico frente a una entidad que reconocen como dotada de absoluta autoridad y sagrada. Según algunos informantes tener fe no siempre es necesario, pero sí recomendable; posiblemente también se considere más relevante la posibilidad de vivir experiencias místicas, el encuentro directo con Dios y los seres espirituales, definido por Mabit como una poderosa medicina que engloba varios niveles del ser humano: cuerpo, emociones y espíritu.

### **La relación entre el catolicismo y la espiritualidad indígena en Takiwasi**

Como se observa, los testimonios ofrecidos por las entrevistas realizadas en Takiwasi parecen confirmar la clara coexistencia de experiencias y creencias desarrolladas a partir de modelos pertenecientes al catolicismo y a la espiritualidad indígena, hechos efectivos para alcanzar el objetivo común de la salud y la salvación. Consideramos que este tipo de convivencia podría definirse correctamente como una sinergia.

La fe en Dios, Jesucristo, la Virgen, los santos y los ángeles, las vivencias del encuentro con ellos, se viven en paralelo o combinadas con las experiencias de encuentro con los espíritus de animales, plantas, lugares, plantas maestras, dando prueba del poder de los curanderos y sus ikaros. Estas experiencias y creencias no son de ninguna manera ajenas al entorno cultural que rodea a Takiwasi. El vegetalismo mestizo difundido en esta región se mezcla históricamente con elementos cristianos, y en este contexto se entrega un poder superior a las figuras cristianas frente a las indígenas, según una jerarquía generalmente aceptada. Las creencias de los operadores de Takiwasi, que son en parte curanderos tradicionales y en parte terapeutas de la escuela occidental, reflejan claramente esta aceptación. El enfoque terapéutico del Centro parece entonces reflejar bastante bien el contexto cultural, en términos de creencias religiosas y espirituales, y las entrevistas a los informantes que trabajan en Takiwasi subrayan el papel que juegan los terapeutas en la transmisión al paciente de los elementos de ambas tradiciones religioso-espirituales.

Basándonos únicamente en los testimonios surgidos de las entrevistas podríamos tener la impresión de una especie de sincretismo generalizado entre elementos de la fe católica y de la espiritualidad tradicional indígena y mestiza. Sin embargo, si miramos el contexto ritual, la situación parece diferente. Desde este punto de vista las dos categorías culturales “católica” e “indígena-mestiza”, que esquemáticamente hemos considerado como distintas y en sinergia, parecen actuar en vías tan paralelas y cooperativas, pero con una evidente asimetría que revela una fusión únicamente del lado indígena-mestizo. En Takiwasi, de hecho, hay lugares específicos y exclusivos dedicados al rito y la oración católicos, y esto es respetuoso de la doctrina católica. Se respeta en su esencia la integridad del carácter católico de la capilla. La misa católica es ordinaria y la realiza un sacerdote designado regularmente. Donde encontramos una especie de sincretismo evidente es durante los rituales de la MTA, y particularmente el más poderoso, el ritual de Ayahuasca, realizado en un sitio, la maloca, donde encontramos las representaciones visuales de Jesucristo, la Cruz, la Virgen, el Arcángel Miguel, fijados en alto y en posición dominante en la pared detrás de los asientos de los curanderos que dirigen la ceremonia. Entonces, las condiciones bajo las cuales las entidades que hemos llamado espíritus pasan a ser agentes en este ritual y se conectan con la “cosmología” católico-indígena del Centro sobre premisas físicas estables basadas en iconografías concretas y en el uso de elementos durante la ceremonia. Estos elementos, lejos de confundirse confusamente, confieren una estructura sólida y al mismo tiempo dinámica a las experiencias rituales.

### **La lucha espiritual y su resolución mística**

Como consecuencia del marco simbólico católico-indígena compartido en Takiwasi, que toma la forma concreta de escenarios rituales estructurados, las experiencias de estados alterados de conciencia que emergen durante las sesiones rituales de Ayahuasca son hasta cierto punto pautadas de antemano, así como a lo largo de las ceremonias; eso para ayudar a los participantes a hacer frente a encuentros potencialmente dramáticos. Hay que destacar el amplio énfasis reservado por los informantes, particularmente por Mabit, a la lucha entre los espíritus buenos y malos, cuyo desenlace está determinado por la fe en Dios. El resultado positivo se obtiene también a través de actos de exorcismo mediados por figuras pertenecientes a la religión cristiana y la espiritualidad indígena. Los testimonios recogidos parecen mostrar que el fuerte realismo y las emociones muy intensas asociadas que surgen durante las sesiones de Ayahuasca constituyen los factores que marcan una diferencia cualitativa y decisiva frente a cualquier otra experiencia. En esa condición especial, cualquier contenido cognitivo puede quedar grabado por mucho tiempo en la memoria de la persona que lo experimenta. De esta forma, las figuras que se revelan durante los rituales tienen que ser recordadas casi inevitablemente y pueden jugar un papel fundamental para orientar el proceso terapéutico en curso.

Teniendo en cuenta la eficacia potencial de estas dinámicas dramáticas, es evidente el valor central del mundo espiritual en la concepción de Takiwasi de la salud, la enfermedad y, de hecho, el cuidado del paciente. Este mundo espiritual está poblado por espíritus y muchos de ellos se revelan como muy peligrosos para los humanos. El pensamiento europeo moderno ha sido moldeado por una idea de espiritualidad que niega la existencia de los espíritus, incluidos los malignos. Compartimos el pensamiento de O'Shaughnessy (2017) cuando afirma que, si bien el sistema de Takiwasi plantea un fuerte énfasis en el control de los aspectos negativos del mundo espiritual, el objetivo terapéutico es en realidad apoyar y fomentar una relación saludable con los aspectos positivos de la existencia. Él llama a esta perspectiva dualista, pero consideramos que esta definición no expresa la compleja realidad de la lucha espiritual, que necesita ser investigada más a fondo.

Los “espíritus” son figuras que han ido desapareciendo paulatinamente del panorama europeo (y por tanto “occidental”) a partir de los siglos críticos y violentos de la caza de brujas (1500) y la obsesión con Satanás



(1600), por causas que nunca se han entendido claramente. En una categorización demasiado simplificada, ahora podemos distinguir en Europa tres categorías muy amplias de actitudes hacia el mundo, que pueden definirse como atea, teísta y una tercera, llamada “espiritualista” o “New Age”, que a pesar de su nombre ofrece poco o ningún espacio para aquellos seres reconocidos como espíritus peligrosos. En la Amazonía, por el contrario, la realidad todavía está poblada de espíritus. La fe cristiana que encontramos en Takiwasi parece coherente con una fe cristiana del pasado, que ahora se considera "arcaica" en el mundo europeo.

En el contexto de esta dramática y potencialmente peligrosa lucha con los espíritus malignos, las experiencias místicas vividas durante las sesiones rituales de Ayahuasca pueden ser resolutivas. Estas experiencias pueden ser profundamente sanadoras porque inculcan en la persona la seguridad de que Dios y el mundo espiritual existen, que son reales, aunque se revelan más allá de la posibilidad del pensamiento ordinario. De esta manera se saca la categoría "mística" del espacio habitualmente estrecho donde se encierra y confina, como si fuera una excepción, algo reservado para personas extraordinarias y fuera del alcance del ser humano medio. En el trabajo con las plantas maestras, cualquiera que esté dispuesto a entregarse y abrirse a Dios puede experimentar esa dimensión extraordinaria. Como ya se ha observado, según nuestros informantes la experiencia mística puede constituir un fundamento para la vida futura de los pacientes y el desarrollo de una verdadera espiritualidad vivida profundamente en carne propia.

### **Sobre la ontología: materialismo y espiritualismo frente al pensamiento cristiano / amazónico**

La sinergia entre el catolicismo y la espiritualidad tradicional amazónica plantea muchas cuestiones a la vez estimulantes y problemáticas. Estamos ante el ámbito de la experiencia etiquetada como “espiritualidad”, una palabra que significa muchas cosas diferentes, especialmente en un lugar como Takiwasi, donde la llamada experiencia espiritual es muy física, corpórea en sentido estricto; “material” y “espiritual” al mismo tiempo. Según O'Shaughnessy (2017), Takiwasi requiere estudios científicos legítimos para demostrar internacionalmente la eficacia de su tratamiento<sup>18</sup>. Sin embargo, estos mismos estudios a menudo tenderán a

---

<sup>18</sup> Desde la publicación de este artículo, se han publicado varios estudios científicos de alto nivel sobre la eficacia del tratamiento en Takiwasi que son resumido en el texto redactado por Jacques Mabit y Fabio Friso (septiembre de 2021) “Resultados del modelo de tratamiento de adicciones del Centro Takiwasi”, <https://takiwasi.com/es/resultados-tratamiento-adicciones-takiwasi.php>

depurar o subestimar intelectualmente aquellos elementos que no son medibles. No obstante, en Takiwasi, la atención a estos elementos sigue siendo una preocupación obligada con respecto a la terapia y la seguridad del paciente.

Una idea muy estimulante de O'Shaughnessy (2017), que compartimos, es que los temas de la relación entre espiritualidad y sanación en Takiwasi, y le sumamos el de la sinergia, no son una cuestión de utilidad, sino de ontología. Coincidimos con él al considerar que, si bien no resulta problemático escribir sobre la función utilitarista de la espiritualidad en un sentido psicosocial, no puede decirse lo mismo de cualquier manejo que considere al mundo espiritual en sí mismo como una realidad externa objetiva y descubrible. Él afirma que una perspectiva ontológica, más que pragmática, predomina en Takiwasi al considerar la dimensión espiritual y religiosa.

Nos parece muy interesante que en las últimas décadas haya surgido una nueva tendencia dentro del pensamiento antropológico que se define como un “giro ontológico” (Holbraad & Pedersen, 2017), y nace precisamente de la etnografía amazónica<sup>19</sup>. En relación con esta corriente antropológica podemos sugerir que el trabajo realizado en Takiwasi cruza la frontera entre dos concepciones cosmológicas y antropológicas distintas que podemos definir ampliamente como “materialismo” y “espiritualismo” y constituyen lo que podemos definir como la “gran partición histórica” que ha venido caracterizando los últimos cuatro siglos poscartesianos de la cultura occidental dominante (Descola, 2013). En Takiwasi, el catolicismo y la tradición indígena parecen estar en alianza con una espiritualidad muy concreta y carnal para “espiritualizar” el mundo físico y hacer más permeable la “gran partición”.

Esta alianza no es tan obvia y puede ser considerada algo sorprendente por varios autores. Por ejemplo, Descola (2013) afirma la existencia de una conexión estricta entre el dominio emergente del “naturalismo”<sup>20</sup> en sentido

---

<sup>19</sup> Las figuras clave de este movimiento que plantean temas desde la Amazonía son Philippe Descola y Eduardo Viveiros De Castro, con Tim Ingold, Mary Strathern y Bruno Latour que toman sus ideas a partir de otros contextos etnológicos.

<sup>20</sup> El “materialismo” se presenta hoy con frecuencia en muchos debates socio-antropológicos y filosóficos como “naturalismo”, término que en nuestro contexto parece muy ambiguo, y preferiríamos evitarlo, dado el fuerte significado espiritual que los indígenas y mestizos amazónicos atribuyen a la palabra española casi idéntica “naturaleza”.

materialista, con la desaparición de las cosmologías animistas de las culturas occidentales, y la difusión del pensamiento cristiano, específicamente de la fe cristiana en la Creación como acto divino. Vilaça (2015) ha refutado recientemente este supuesto, reportando una relación más compleja entre el pensamiento animista y cristiano que se reveló durante su trabajo de campo etnológico entre el pueblo Wari de la Amazonia brasileña en contacto con los misioneros evangélicos de las Misiones Nuevas Tribus. En Takiwasi surge una imagen diferente e interesante sobre este tema, que requiere más investigaciones.

En relación a este tema también es interesante observar cómo O'Shaughnessy (2017) procede a distinguir entre el *mundo de la vida* y el *sistema*, utilizando el modelo de Habermas (1987), con el fin de describir el proceso que opera efectivamente para la rehabilitación de toxicómanos en el Centro Takiwasi. En su modelo, Habermas hizo una clara distinción entre acciones instrumentales, que son no comunicativas y no sociales, relacionadas principalmente con medios y fines, destinadas a influir causalmente en el otro para algún propósito utilitario propio de lo que llamó el "sistema", y las acciones comunicativas que no apuntan alcanzar de manera intencional ciertos objetivos, sino que adoptan una postura "intersubjetiva" que se orienta hacia un proceso de comprensión mutua, para reconocer una subjetividad al "otro". No nos fijamos precisamente en el modelo de Habermas, pero pensamos que el sociólogo alemán, y después de él O'Shaughnessy, han señalado, posiblemente todavía de forma incompleta, una diferencia esencial que puede conducirnos a una comprensión más profunda de la distinción entre mundos materiales y espirituales.

## **CONCLUSIÓN: LA SINERGIA DE LA CASA QUE CANTA**

Hablar de un mundo "espiritual" parece de lejos más problemático que hablar de un mundo "material". Si bien tenemos muchos medios para abordar a este último e incluso para medir fácilmente sus propiedades, dado que mundo material significa lo mismo que físico, cuando hablamos de un mundo "espiritual" aparentemente carecemos de medios para realizar operaciones similares<sup>21</sup>. Este parece ser un tema importante y básico de la espiritualidad, pero los hechos que observamos en la sinergia de Takiwasi muestran que las dimensiones

---

<sup>21</sup> Podemos intentar medir lo que se llama "espiritualidad", de una manera todavía (y posiblemente siempre) discutible, pero no podemos medir nada de las entidades espirituales.

espiritual y física están en una comunicación continua, invisible y profunda. Según el "discurso" compartido de las plantas maestras y las figuras cristianas, cuando sentimos y pensamos que alguien, una planta, tiene una sensibilidad, una mente, una voluntad propia, cuando "él" o "ella" es un "otro", una persona, reconocemos que estamos tratando con un ser espiritual y estamos también realizando desde adentro una transformación del mundo físico, a través del cambio de nuestras actitudes y comportamientos. "Él" o "ella" puede ser un ser vivo, un ser humano, una planta o un ser invisible, pero siempre es "alguien" que habita en la dimensión material y espiritual. Cuando somos capaces de reconocer al agente vivo como persona, podemos entrar en el mundo de la vida<sup>22</sup> y mantener una puerta abierta a la unión de las dos dimensiones.

La sinergia que surge en Takiwasi plantea algunas cuestiones cruciales y amplias a ambos lados de la "gran partición" entre el espiritualismo y el materialismo que han marcado la historia de las culturas occidentales en los últimos siglos. En el centro del campo católico, se trata de amplias cuestiones teológicas, pastorales, litúrgicas y éticas que son muy difíciles de abordar. Destacamos algunas:

- a) El empleo de sustancias psicotrópicas o la "ayuda del espíritu vegetal" como medio o ayuda para aceptar a Dios y deshacerse del mal;
- b) La "contaminación" de la fe católica con la espiritualidad indígena-mestiza amazónica;
- c) La legitimación de los curanderos tradicionales y las plantas maestras como agentes de conocimiento, curación y salvación en el nombre y con la ayuda del Dios cristiano.

Más allá del hecho de que la sinergia que estamos presentando desde el Centro Takiwasi se revela como físicamente real, el asunto los problemas de su eficacia en la curación de la adicción a las drogas están abiertos a debate. Takiwasi muestra resultados prometedores (Berlowitz et al., 2019) en comparación con otras comunidades terapéuticas del mismo tipo y dimensiones, pero no tenemos pruebas de que el secreto de estos resultados resida en la sinergia de la que estamos hablando. Además, desde el lado materialista, científico y biomédico de la investigación, la sinergia de Takiwasi abre varias preguntas fundamentales:

- a) La evaluación de su eficacia clínica;

---

<sup>22</sup> Como afirmado por Mabit durante nuestro trabajo de campo: "Cuando el curandero canta diciendo 'el sol nos da calor, el agua aplaca la sed, tal planta nos da fuerza, tal otra disuelve el miedo', está realizando una forma de alabanza a la vida, a la creación y pronuncia o proclama la Verdad. Y toda verdad tiene una función exorcista".

- b) La verificación y definición física exacta de todos los agentes espirituales que se revelan en el contexto de las experiencias descritas anteriormente;
- c) La relación entre dichos agentes espirituales y la eficacia clínica de sus acciones.

No podemos hacer frente a estas preguntas en el espacio del presente artículo, pero estamos escuchando con atención lo que las plantas maestras y las figuras cristianas en el Centro Takiwasi están diciendo juntas a los humanos: suenan como palabras sobre la herencia espiritual de las tradiciones indígenas y el valor sagrado del mundo de la vida que impregna la realidad, lo que para un creyente cristiano constituye la Creación viva.

## REFERENCIAS

Alejandría C (2012) Fe y Ayahuasca: cómo hablar de mi fe en Dios desde mi experiencia con las plantas [Faith and Ayahuasca: how to talk about my faith in God from my experience with plants]. In *Medicinas Tradicionales, Interculturalidad y Salud Mental, Memorias del Congreso Internacional*. Tarapoto: Takiwasi. pp. 359-365.

Apffel-Marglin F (2007) Itinerary and testimony of Dr. Jacques Mabit, Physician and Shaman. *InterCulture* 152: 25-45.

Berlowitz I, Ghasarian C, Walt H, Mendive F, Alvarado V, and Martin-Soelch C (2018) Conceptions and practices of an integrative treatment for substance use disorders involving Amazonian medicine: traditional healers' perspectives. *Revista Brasileira de Psiquiatria* 40(2): 200–209.

Berlowitz I, Walt H, Ghasarian C, Mendive F, and Martin-Soelch C (2019) Short-Term Treatment Effects of a Substance Use Disorder Therapy Involving Traditional Amazonian Medicine. *Journal of Psychoactive Drugs* May 1: 1-12. DOI: 10.1080/02791072.2019.1607956

Carrillo F (2009) *Contribución de los estados modificados de conciencia facilitados por la experiencia con Ayahuasca en la rehabilitación de drogodependientes de la Comunidad Terapéutica Takiwasi* [Contribution of the modified states of conscience facilitated by the experience with Ayahuasca in the rehabilitation of drug addicts at the therapeutic community Takiwasi]. Thesis of Psychology, University of Chile, Santiago de Chile.

Chirinos Portocarrero R (2018) Chakaruna, un encuentro vital entre la tradición andino-amazónica y la occidental [Chakaruna, a vital encounter between the Andean-Amazonian tradition and the Western]. *Unay Runa n°9, Revista de Ciencias Sociales, Yachay, saberes andino-amazónicos*, Lima, 187-213.

Descola P (2013) *Beyond Nature and Culture*, Chicago, University of Chicago Press.

Giove R (2002) *La liana de los muertos al rescate de la vida, medicina tradicional amazónica en el tratamiento de las toxicomanías* [The vine of the dead to the rescue of life, traditional Amazonian medicine in the treatment of drug addiction]. Tarapoto: Takiwasi.

Giove R (2012) Creencias populares sobre la salud mental en Tarapoto [Popular beliefs about mental health in Tarapoto]. In *Medicinas Tradicionales, Interculturalidad y Salud Mental, Memorias del Congreso Internacional*. Tarapoto: Takiwasi. pp. 285-292.

Habermas J (1987) *The theory of communicative action. Volume 2. Lifeworld and system: A critique of functionalist reason*. Boston, MA: Beacon Press.

Håland R (2014) *Healing with Plants and Spirits. A Phenomenological and Ontological Perspective of the Treatment Practice of Patients and Visitors in Takiwasi, Peru*. Master thesis, University of Oslo, Oslo, Norway.

Heinisch C (2011) Médecines traditionnelles amazoniennes et spiritualité chrétienne. Témoignage de mon séjour à Takiwasi. Unpublished.

Holbraad M, and Pedersen MA (2017) *The ontological turn: an anthropological exposition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Horák M (2013) *The House of Song. Rehabilitation of Drug Addicts by the Traditional Indigenous Medicine of the Peruvian Amazon*. Mendel University in Brno, Brno.

Luna LE (1986) *Vegetalismo: shamanism among the mestizo population of the Peruvian Amazon*. Doctoral dissertation for the degree in humanities, University of Stockholm, Stockholm, Sweden.

Mabit J (2018) Coca et Ayahuasca, une même destinée ? *Revista Cultura y Droga*, 23(25): 15-32. DOI: 10.17151/culdr.2018.23.25.2

O'Shaughnessy DM (2017) *Takiwasi: addiction treatment in the "Singing House"*. PhD thesis, James Cook University, Australia.

Politi M, Friso F, and Mabit J (2018) Plant based assisted therapy for the treatment of substance use disorders - part 1. The case of Takiwasi Center and other similar experiences. *Revista Cultura y Droga* 23(26): 99-126. DOI: 10.17151/culdr.2018.23.26.7

Stuveback C (2015) *From Demonic Agency to Divine Presence: A Study of Human-Entity Relations at an Ayahuasca Treatment Centre*. Master's thesis, Department of Social Anthropology, Lund University.

Vilaça A (2015) Do Animist Become Naturalist when Converting to Christianity? *The Cambridge Journal of Anthropology* 33(2): 3-19.